

Facultad de Gobierno

**Militancia política en Chile:
Explicaciones racionales y sociales, años 2006-2018**

POR: TRINIDAD FRANCISCA CARRIZO PIZARRO

Tesis presentada a la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo para optar al grado académico de Licenciado en Ciencia Política y Políticas Públicas

PROFESOR GUÍA:

Dr. Jorge Fábrega

**Mayo, 2023
SANTIAGO**

DEDICATORIA.

A mis papás, mi hermana y al resto de mis familiares.

A mis amigos del colegio, de la universidad y de la práctica.

Gracias a ustedes, pude encontrar lo que más me apasiona en la vida.

AGRADECIMIENTOS.

*A mi profesor guía y a todos los profesores que influyeron en mi proceso de formación,
en especial al profesor Miguel Ángel Fernández.*

Índice.

Capítulo I: Introducción.	1
Capítulo II: Teoría.	13
II-1: Democracias establecidas	13
A. Causas institucionales	13
B. Racionalidad	17
C. Causas Sociales y Culturales: Identificación con el partido	19
II-2. Democracias Emergentes	22
II-3. Caso chileno y militancia política	25
Capítulo III: Datos y Método.	27
III-1. Estrategia de investigación	27
III-2. Plan de análisis	31
Capítulo IV: Resultados.	34
IV-1. Modelo explicativo racional	34
IV-2. Modelo explicativo social	36
IV-3. Modelo conjunto	40
Capítulo V: Conclusión.	44
Bibliografía.	50

Capítulo I: Introducción.

El número de miembros o militantes en partidos políticos ha experimentado un declive progresivo a lo largo del tiempo en democracias establecidas y emergentes. Por ejemplo, dentro de las democracias establecidas, el caso europeo ha sido una fuente para demostrar la situación de la militancia y la participación en partidos políticos. El declive se presenta de manera más fuerte en aquellos países que poseían un mayor número de militantes (Austria y Noruega), y de manera más leve en aquellos países que, comparativamente, tenían menos membresías en partidos políticos, como son los casos de Países Bajos y Alemania (van Biezen & Poguntke, 2014).

Por otro lado, dentro de las democracias emergentes se pueden encontrar los países Latinoamericanos. La situación de los niveles de militancia en Latinoamérica ha demostrado tener un mayor nivel de heterogeneidad comparado al caso europeo (Dosek, 2017). Sin embargo, en el caso de este tipo de democracias, la falta de información e investigación ha dificultado un posible análisis del fenómeno a lo largo del tiempo.

En el caso de Chile, país de la región, los partidos políticos chilenos están entre los más fuertes e institucionalizados de Latinoamérica (Mainwaring y Scully, 1995). A pesar de esto, los partidos políticos chilenos han visto sus números de militancia afectados de manera progresiva. Entre los años 2001 y 2011 existió un alza en militancia, aumentando un 44% (La Tercera, 2012). Sin embargo, en marzo del año 2016 y diciembre de 2017, a raíz de un cambio institucional, el número de militantes cayó en un 38%,

pasando de 884.561 a 549.197 ciudadanos miembros de partidos políticos (El Mostrador, 2017). Las cifras han continuado en caída; según el Servicio Electoral de Chile (Servel), al 31 de julio de 2022 existían un total de 432.393 militantes en partidos políticos.

Como se mencionó anteriormente, durante los años 2016 y 2017 existió un éxodo masivo de militantes de partidos políticos, lo cual se debe a un cambio institucional. Este último se instala en el marco de la promulgación de la Ley 20.900 el año 2016, mejor conocida como la “Ley Para El Fortalecimiento y Transparencia De La Democracia”. Dicha Ley instala que el Servicio Electoral deberá mantener actualizados los números de militantes de cada partido político. Anteriormente, los propios partidos políticos eran los encargados de contabilizar sus números de militantes. Para esto, estos debían re-inscribir a sus militantes en un plazo de 12 meses luego de la promulgación de la Ley. De esta manera, quedaron fuera aquellas personas que renunciaron a ser militantes o cuya inscripción no se completó legalmente. Además de aquellas personas que militaban en más de un partido, y aquellas personas fallecidas o inhabilitadas para sufragar.

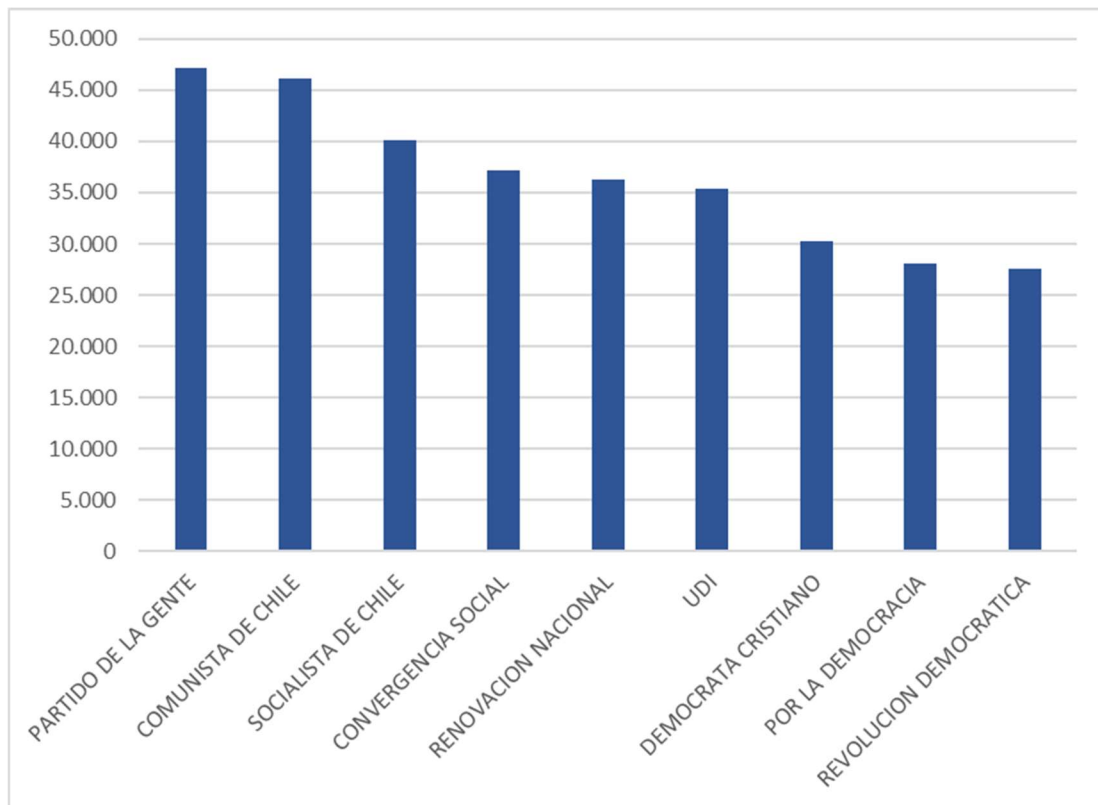
Además de los descensos en militancia que ocurrieron en años anteriores, el año 2019, ocurrió un nuevo éxodo masivo de militantes de partidos políticos, en el marco de un periodo de manifestaciones multitudinarias, al cual se le ha llamado el “Estallido Social”. Según BioBioChile (2020), se estima que en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2019, las renuncias a los partidos políticos chilenos aumentaron en un 500% en comparación al mismo periodo en 2018. Los partidos que se vieron más afectados por este éxodo masivo fueron Revolución Democrática (RD), el Partido Socialista Chileno

(PS), la Unión Democrática Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN), en orden por el número de militantes desafiliados.

En conjunto con estos hechos, resulta paradójico que, a pesar de que se produzca un descenso en la militancia, de la mano haya habido un aumento en el número de partidos políticos en el país. A la fecha del 31 de agosto de 2021, existían 27 partidos inscritos según el Servel. Cabe mencionar que un año después, al 31 de julio del año 2022, solo se registraban 15 partidos. El hecho de que esto haya ocurrido también es importante de resaltar, considerando las posibles implicancias que puede tener un descenso de tal tamaño en el sistema de partidos Chileno.

Además, otro factor que resalta es el hecho de que el partido con la mayor cantidad de militantes al año 2022 fuera el llamado “Partido de la Gente” (ver Ilustración 1-1), superando a otros partidos con una larga trayectoria en el país como el Partido Comunista de Chile o el Partido Socialista. Dicho partido fue fundado el 13 de diciembre de 2019 y se constituyó legalmente el 26 de julio de 2021, lo cual lo hace un partido reciente y nuevo comparado a otros partidos existentes en el país.

Ilustración 1 - 1: Partidos políticos chilenos inscritos y su total de militantes



Fuente: Servel (Servicio Electoral de Chile), 2022

Considerando la situación actual de los partidos políticos chilenos en conjunto con un declive de militancia presente tanto en el mundo como en el país, en este trabajo se busca determinar las causas que provocan dicho declive en Chile.

La teoría ha demostrado que el declive en las democracias parece estar principalmente vinculado a una causa institucional. Al introducir el financiamiento por parte del Estado, los lazos entre este y los partidos se han fortalecido de una manera importante, llevándolos a alejarse de la sociedad. Así, los partidos políticos son vistos en

mayor medida como bienes públicos esenciales para la democracia, y no exclusivamente como asociaciones privadas que son instrumentos de la sociedad civil (van Biezen, 2004).

Los efectos de esta dinámica han impactado directamente a los niveles y números de militancia. Una mayor cercanía al Estado ha llevado a que los partidos políticos sean sujetos a un mayor nivel de regulación estatal. En Europa, esto tuvo un impacto en la participación política, llevando a que se inhiba esta tanto a nivel individual como a nivel del partido. Dicho esto último resulta en que la posibilidad de que un individuo milite en un partido político disminuya en aquellos países donde la regulación estatal es mayor (Whiteley, 2011).

Por otro lado, Whiteley también considera la injerencia de tipos “rivales” de participación política como otra explicación al fenómeno del declive de participación partidista en Europa. Estos tipos considerados son la participación por consumo y no consumo de productos, la donación de dinero y la participación a través de internet. A pesar de que postula esta explicación como una hipótesis alternativa para explicar el declive, su impacto, al menos en el caso Europeo, no se pudo comprobar. Esto es debido a que los modos de participación política no tradicional tomados por Whiteley, no comprobaron tener un mayor efecto en el fenómeno.

Así mismo, también se consideran que existen efectos que van más allá del impacto en los niveles de militancia que merecen ser discutidos en el contexto del declive. Esta dinámica, que ha provocado un declive en los niveles de militancia, también ha impactado la percepción de los partidos políticos. En el caso de Europa, desapego con la

sociedad ha provocado que los partidos ya no sean vistos como legítimos por parte de la ciudadanía. Ante todo, se debe considerar que los partidos políticos necesitan de un cierto apego a la sociedad, si no, pierden lo que los hace legítimos (Ignazi, 2014)

Del mismo modo, existe una explicación que tiene base en la Teoría de la Identificación Social de Tajfel, la cual examina cómo las personas se identifican con ciertos grupos sociales, especialmente en lo que respecta a su interacción con otros diversos grupos. Dicha teoría se ha podido aplicar al área de la política, en especial a lo que respecta a la identificación con los partidos políticos en el caso de democracias establecidas.

Por ejemplo, Kelly (1988) analiza el contexto de los partidos británicos. Kelly concluye que la identificación del grupo (siendo este el partido), es un predictor positivo de diferenciación entre grupos. Por otro lado, en el caso de Estados Unidos, Greene (1999) también establece que existe una diferenciación del partido al que pertenecen con el opuesto. Dicho autor también concluye que existe un cierto nivel de identificación social de las personas con su partido preferido, y que aquellas personas más cercanas a dicho partido demostraban un mayor nivel de identificación social comparados con aquellos que se consideran menos cercanos a un partido.

En el caso de las democracias emergentes, como se considera a los países latinoamericanos, la literatura ha demostrado un vacío existente en el análisis comparado de militancia entre los partidos en la región, en especial comparado con el caso Europeo (Dosek, 2017). A pesar de esto, existen algunos análisis de casos específicos que permiten

comprender en mejor manera la situación de la militancia en Latinoamérica y como esta se ve afectada por múltiples factores referentes al contexto del país específico.

Muñoz Armenta et. al (2013), analizan el caso de la militancia partidista en México, en particular de aquellos partidos emergentes del país: el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Partido del Trabajo (PT), Movimiento Ciudadano y Partido Nueva Alianza (PANAL). Esto con el objetivo de poder conocer las motivaciones que produce la militancia para participar en las tareas del partido, sean estas tanto remuneradas como no remuneradas. Se halló que la militancia en estos partidos mexicanos responde en mayor medida a la búsqueda de incentivos materiales y, en menor medida a incentivos ideológicos. Además, las motivaciones que llevan a alguien a militar en un partido son de carácter pragmático racional. Esto explicaría la tendencia a una temporalidad de la militancia, además de cambios continuos de partido.

Como se mencionó anteriormente, en Latinoamérica existe un vacío relevante en torno a estudios comparativos de militancia, lo cual se ve reflejado en el caso chileno. Sin embargo, Bargsted y Maldonado (2018) ahondan en la situación de la identificación partidista en Chile. Desde que el país retornó a la democracia, la identificación con los partidos entre el público chileno ha experimentado un declive pronunciado. Los autores consideran que el sistema de partidos chileno está “encapsulado”. Esto implica que está dominado por las élites, además de estar desarraigado de la sociedad. Bargsted y Maldonado (2018) demuestran que, al opuesto del modelo del aprendizaje social de Converse (1969), la experiencia electoral acumulativa tiene un efecto negativo en la

identificación con el partido. Además, evidencian también efectos que han provocado una disminución de la identificación con los partidos políticos, al igual que efectos de cohorte que demuestran que las generaciones que nacieron después de los años 50 se han vuelto menos partidistas.

Si bien algunos autores han llevado a cabo estudios comparativos en lo que respecta a la militancia en la región, esto no permite llegar a conclusiones sustanciales en torno al estado de la militancia en Latinoamérica. El vacío de estudios de la militancia en Chile y en el resto de los países de la región demuestra la necesidad de comprender de mejor manera el fenómeno. Este hecho dificulta el análisis del caso chileno. Sin embargo, a través del estudio de dicho caso, se busca llenar el vacío de conocimiento acerca de la militancia partidista en Latinoamérica.

Por otro lado, y como se mencionó anteriormente, existen diversas explicaciones para el declive de membresía en partidos políticos, en especial en el caso europeo. Existe una hipótesis dada por Whiteley (2011), que considera la injerencia de tipos “rivales” de participación política. Sin embargo, dicha hipótesis no pudo ser comprobada por el autor. Teniendo en cuenta aquello, es relevante considerar cómo impactan estos tipos de participación rivales en los niveles de militancia, considerando el caso chileno como ejemplo. Esto es de especial relevancia, debido a que los ciudadanos del país se han involucrado en instancias de participación política que no están insertas en la lógica partidista. Un ejemplo de esto, es la participación en manifestaciones multitudinarias.

Como se ha demostrado, el declive en militancia en el mundo tiene diversas causas, atadas a tanto causas institucionales, como socioculturales y aquellas que tienen base en un proceso racional del individuo. Dado esto, es importante comprender cuáles razones impactan en este fenómeno, y cómo dichas lo hacen. Ante aquello, y con el objetivo de poder dilucidar las razones que llevan a un declive en los números de militancia en Chile, se llevó a cabo una investigación que emplea un enfoque cuantitativo de naturaleza no experimental. Asimismo, dicho estudio es de tipo correlacional.

Luego, en cuanto a la hipótesis que se busca comprobar a través del estudio, se establece que la existencia de dichas explicaciones racionales del fenómeno (siendo estas las maneras no tradicionales de participación política), tienen un efecto por sobre la probabilidad de militar (haciendo la diferenciación entre un militante activo y uno inactivo) o no militar. Dado esto, frente a una decisión de involucrarse en maneras tradicionales de participación política, bajo un proceso racional, los individuos se verían inclinados a preferir mecanismos de participación política “rival”, lo cual impacta los números de militancia.

El fenómeno se evaluó a través de tres modelos de Regresión Logística Multinomial, los cuales se crean con variables que se extraen de la encuesta de ciencias sociales *World Value Survey*. A través de esto, se evalúa el efecto de las variables independientes, las cuales tienen bases en explicaciones racionales y socioculturales del fenómeno sobre la variable dependiente. Cabe mencionar que en los respectivos modelos se incluyen también variables de control, las cuales se explican por ser condiciones

sociales y económicas que históricamente han afectado la manera en las personas se involucran en política, tales como el sexo, el nivel socioeconómico, el nivel de escolaridad y la edad.

La variable independiente consiste en que si la persona encuestada es un militante de un partido político (haciendo una distinción entre un militante activo o uno inactivo) o un no militante. Las variables dependientes que tienen base en una explicación racional del fenómeno consisten en la posibilidad de participar en una manifestación, además de la posibilidad de firmar una petición. Por otro lado, las variables que tienen base en explicaciones de índole social son la confianza que tienen los encuestados en los partidos políticos, además de su interés en la política.

Considerando esto, los modelos se crearon agrupando dichas variables independientes, la cual resulta, como se mencionó anteriormente, en un total de tres modelos de regresión logística multinomial. Dos de los cuales recogen las variables explicativas en separado, y un tercero que comprende ambos grupos de variables. Luego, para posibilitar la interpretación de los modelos de regresión, se obtuvieron los efectos marginales de las variables consideradas.

Los resultados demuestran que el efecto de estos tipos rivales y no tradicionales de participación política no pudieron ser comprobados, dado que las variables no resultaron significativas en su mayoría. Por otro lado, las variables independientes que se basan en explicaciones de índole social sí resultaron ser significativas, las cuales se relacionan con la teoría que detalla la identificación social.

En primer lugar, se puede presenciar que, en el caso de aquellos que no militan en un partido político, al aumentar en un punto la confianza en los partidos políticos, y el interés en la política, disminuye la probabilidad de no ser un militante. Luego, en el caso de tanto los militantes activos como los militantes inactivos, al aumentar en un punto la confianza en partidos políticos, aumenta la probabilidad de ser un militante. La misma lógica se aplica a la variable que describe el interés que tienen las personas en la política; al apreciarse un aumento de una unidad de interés en la política, aumenta la probabilidad de ser un militante.

Ante todo, la presente investigación permite un acercamiento al estudio del declive de la militancia en Chile y en la región. Frente al vacío de análisis del fenómeno que enfrentan las democracias emergentes, y considerando la importancia de los partidos políticos para un sistema político y la democracia representativa, la comprensión de este fenómeno es fundamental. Además, permite un avance en la posibilidad de observar diferencias entre los distintos tipos de democracias explicadas anteriormente, algo que también se ve limitado por el vacío de investigación del fenómeno.

Por último, el resto del presente trabajo está dividido en cuatro capítulos. El siguiente capítulo, el cual es el segundo en el orden del trabajo, ahonda en torno al desarrollo teórico del fenómeno del declive de la militancia. Este se divide en tres apartados organizados según la evidencia proporcionada por la literatura sobre democracias establecidas, democracias emergentes y un apartado específico sobre el caso Chileno. Dicho apartado sobre democracias establecidas también se divide en sub-

apartados que dividen la evidencia teórica según explicaciones de índole institucional, social, y racional. El capítulo que le sigue detalla la metodología utilizada para evaluar el fenómeno en el Chile utilizando datos proporcionados por la encuesta *World Value Survey*. El cuarto capítulo ahonda en los resultados de la aplicación de la metodología utilizada, la cual fue detallada en el tercer capítulo. Por último, el quinto capítulo contiene conclusiones del análisis llevado a cabo y la implicancia de los resultados para el futuro estudio del fenómeno.

Capítulo II: Teoría.

I. Democracias Establecidas

A. Causas institucionales

Particularmente en Europa, se ha atribuido el declive de la militancia a una evolución de la relación de los partidos políticos con el Estado. Según van Biezen (2004), históricamente, los partidos políticos en Europa Occidental dependían de contribuciones privadas para financiar sus actividades, lo cual cambia cuando se introduce el financiamiento público de los partidos. El impacto de esto último no debe ser subestimado, ya que ha provocado cambios en la manera en cómo las democracias Europeas obtienen financiamiento y en cómo se organizan. Por ejemplo, una mayor dependencia del Estado para financiar las actividades del partido podría resultar en una mayor concentración de poder dentro del partido (Nassmacher, 1989; Panebianco, 1988). Más aún, la mayor cantidad de subvenciones ha provocado que los partidos políticos se orienten más hacia el Estado, lo que contribuye a su alejamiento de la sociedad (Katz y Mair, 1995).

Esta nueva organización de la democracia lleva a la formación de un concepto específico de democracia y partidos políticos, en el cual los partidos son vistos en mayor medida como bienes públicos esenciales para la democracia, y no exclusivamente como asociaciones privadas que son instrumentos de la sociedad civil (ver Katz, 1996). Esto lleva a que los lazos entre el Estado y los partidos se hayan fortalecido de una manera importante, llevándolos a alejarse de la sociedad (van Biezen, 2004). Así, como los partidos políticos se convierten en un bien público, se llega a cuestionar si es que la

democracia representativa como sistema realmente tiene bases en la participación política voluntaria en los partidos políticos (van Biezen y Poguntke, 2014).

Se debe mencionar que el financiamiento público de los partidos políticos tiene bases en diversas motivaciones. Según van Biezen (2004), en primer lugar, existe el hecho de que las democracias liberales de occidente han experimentado un alza en costos importante, debido a un mayor uso de los medios de comunicación de masas y técnicas de campaña política más costosas. Los subsidios y aportes monetarios estarían destinados, entonces, a poder ayudar a los partidos a sortear el aumento de costos en campañas electorales. Esto va de la mano con una desconexión de los ciudadanos de la participación política tradicional, la cual lleva a una mayor erosión de su reserva de voluntarios no remunerados que trabajan para el partido. Debido a esto, los partidos se han rehusado a reclutar un mayor personal de profesionales pagados. En conjunto con una disminución en aportes monetarios que permiten que los partidos se financien de manera interna y autónoma.

En segundo lugar, un mayor involucramiento del Estado en el financiamiento de partidos políticos se asocia con preocupaciones sobre la igualdad de oportunidades y la equidad de la competencia política (Gunlicks, 1993:5). Bajo esta perspectiva, no todos los partidos políticos tienen la misma cantidad de recursos, y aquellos partidos que no pueden acceder a sustento por parte de privados no deberían estar en desventaja comparados a los que sí pueden acceder a ello. Por último, van Biezen (2004) menciona un tercer argumento que sustenta el subsidio estatal de los partidos. Dicho cuál es el deseo de restringir el

aporte monetario por parte de privados y limitar posibles efectos que puedan distorsionar el proceso político democrático. Esto se explica porque ciertos intereses privados, al contrario del interés público general, podrían guiar la conducta de los partidos políticos y funcionarios electos.

Considerando esto, la literatura ha demostrado que el acercamiento de los partidos al Estado ha impactado directamente a los niveles y números de militancia, y también ha llevado a que los partidos políticos sean sujetos a un mayor nivel de regulación estatal. La regulación de partidos por parte del Estado varía de gran manera en los países europeos. Países escandinavos, como Suecia y Dinamarca, tienen un menor nivel de regulación comparado a aquellos países que solían estar bajo regímenes comunistas como Polonia o países del sur de Europa como Italia (Biezen y Kopecký, 2007). Considerando esto, en Europa, la mayor regulación ha impactado de manera relevante en la participación política, llevando a que se inhiba esta tanto a nivel individual como a nivel del partido. Esto resulta en que la posibilidad de que un individuo milite en un partido político disminuya en aquellos países donde la regulación estatal es mayor. Sin embargo, dicha dinámica parece no tener efectos en el activismo político, ni tampoco en una salida del partido (Whiteley, 2011).

Así mismo, también se consideran que existen efectos que van más allá del impacto en los niveles de militancia que merecen ser discutidos en el contexto del declive. La creciente cercanía de los partidos políticos al Estado también ha impactado la percepción de los partidos políticos. Considerando el caso Europeo y lo mencionado

anteriormente, Ignazi (2014) sostiene que los partidos intentaron sobrellevar las dificultades que enfrentaron al extraer recursos de la sociedad (militantes, aportes monetarios, y personas que se identifican con los partidos) y debido a esto, los partidos se han movido hacia el estado, alejándose de la sociedad. Ignazi agrega que este desapego de la sociedad ha llegado a expresarse en una deslegitimación de los partidos. Considerando esto, los partidos han puesto esfuerzos en intentar recuperar la confianza de la ciudadanía. Esto se expresa a través de cambios que han posibilitado a los miembros del partido tener mayor injerencia en la toma de decisiones de este, además de la elección de candidatos y líderes del partido. Sin embargo, esto no ha sido exitoso en revitalizar ni mejorar las imágenes de los partidos.

B. Racionalidad

Al igual que los efectos de la creciente cercanía del Estado y los partidos políticos, Whitely también considera la existencia de otros factores que posiblemente podrían impactar la participación en partidos políticos y causar un declive en la militancia. Hay ciertos tipos de participación política que se establecen como rivales a la participación política tradicional, la cual sería en partidos políticos. Dichas formas “rivales” de participación política tienen bases en cambios sociales y tecnológicos.

Por ejemplo, un cambio social presente ha sido el aumento de riquezas entre las personas. Esto ha provocado que en múltiples países la participación por consumo (al igual que el no-consumo) de productos haya tomado un papel cada vez más relevante en la política. Según la Encuesta Social Europea de 2002, la compra o boicot de productos por razones políticas o éticas fueron llevadas a cabo por un 24% y un 17% de los encuestados. Además, estas eran la tercera y cuarta actividad más popular después de votar y firmar una petición. Es decir, si es que un gran número de personas estimas dichas maneras de participar en política como más efectivas, esto podría explicar la tendencia al declive observada en el continente.

Un corolario de esto es que, de la mano con el aumento de afluencia de los ciudadanos, estos al mismo tiempo poseen una menor cantidad de tiempo. Dicho aquello se conecta con el hecho de que muchos trabajan largas horas y que las mujeres se han integrado en mayor medida a la fuerza laboral en comparación con generaciones que les anteceden. Una manera que tienen los individuos de lidiar con el hecho de poseer menos

tiempo, es participar a través de donaciones a grupos de interés y organizaciones que comparten sus mismos valores y objetivos políticos. Esto ayuda a que las personas se sientan partícipes psicológicamente, a pesar de que no están involucradas activamente en política (Jordan y Maloney, 1997). Dicho lo cual también podría llevar a un aumento en el declive partidista además del activismo político.

Otra arista de la participación política es una que tiene raíces en cambios tecnológicos; siendo esta la participación a través de la internet. Dicha esta involucra la participación en foros y *chats* dedicados a la política. Además, los ciudadanos suelen leer o escribir en blogs, o también participar firmando una petición online (Gibson y Ward, 2000; Oates et al., 2006).

A pesar de postular esta hipótesis alternativa a la explicación institucional, Whiteley concluye que hay poco sustento para el impacto de los tipos de participación política no tradicionales para explicar la tendencia al declive de militancia en Europa. Esto se debe principalmente a que los tipos de participación política consideradas en el modelo, siendo estos la participación por consumo, la participación a través de la internet y la donación de dinero, no tienen impactos significativos en el involucramiento con los partidos.

C. Causas Sociales y Culturales: Identificación con el partido

Ante todo, la lógica partidista involucra una cierta identificación de las personas con un partido específico; una suerte de arraigo emocional a un partido político que tiene bases en las imágenes sociales de los partidos (Goren, 2005; 1), lo cual lleva a que estas decidan acercarse a él o afiliarse a él. Este proceso de identificación política tiene raíces en cómo las personas se identifican con ciertos grupos sociales. Henri Tajfel, a través del desarrollo de la Teoría de la Identificación Social, examina cómo las personas se identifican con ciertos grupos sociales, especialmente en lo que respecta a su interacción con otros diversos grupos.

Tajfel (1978) establece que la identidad social es aquella parte de la autoconcepción de un individuo que proviene del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos). Para lograr la identificación con el grupo, Tajfel (1982) agregaría que este proceso de identificación va de la mano con dos componentes necesarios que determinan la identificación con el grupo específico. El primer componente es uno cognitivo, que hace referencia a que la persona está consciente de su pertenencia a dicho grupo, como se mencionó anteriormente. El segundo componente es uno evaluativo, en el sentido de que esta pertenencia o membresía al grupo social específico guarda relación con ciertas connotaciones valóricas. Por último, existe un tercer componente, el cual es la existencia de una significancia emocional que está atada a la pertenencia a dicho grupo y a sus connotaciones valóricas que determinan la pertenencia.

De esta definición de la identidad social, se determina que la identificación social de las personas con ciertos grupos es, de alguna u otra manera, relacional y comparativa. Las personas se definen como individuos comparando si son similares o diferentes, “mejores” o “peores” que los integrantes de otros grupos. Por esto, se dice que los individuos buscan mantener o aumentar su autoestima; quieren tener un autoconcepto positivo de sí mismos. Basado en esto, se le asocian características negativas o positivas, de aquí provienen las connotaciones valóricas que requiere una identidad social. Por último, se establece que las personas evalúan al grupo al cual pertenecen comparándolo con diversos otros grupos de la sociedad. Una comparación entre el grupo al cual pertenecen y otro en el cual no pertenecen, puede involucrar alto prestigio para el grupo, como también bajo prestigio, dependiendo de si esta diferencia sea positiva o negativa (Tajfel y Turner, 1986; 16).

De estas suposiciones proporcionadas por Tajfel y Turner (1986), se desligan ciertos principios teóricos. El primero es que los individuos buscan establecer y mantener una identidad social positiva. El segundo principio recae en que la identidad social positiva se basa en una comparación favorable entre el grupo al que pertenece el individuo y al que no pertenece. Es decir, el grupo debe diferenciarse positivamente de otros grupos relevantes. Por último, cuando la identidad social es poco satisfactoria para el individuo, estos querrán irse del grupo en el que están. Si no, también tomarán la opción de unirse a otro grupo, con el objetivo de satisfacer una identidad social positiva. También, estos podrían intentar hacer que su grupo se destaque de manera positiva, para demostrar su diferencia comparativa con otros grupos sociales.

Se debe mencionar que la Teoría de la Identidad Social se ha aplicado al campo político, específicamente para explicar la identificación con un partido político. La literatura se ha enfocado en explorar casos en países o continentes que se consideran democracias establecidas o longevas. Por ejemplo, Kelly (1988) analiza el contexto de los partidos británicos. Kelly concluye que la identificación con el grupo (siendo este el partido político), y la percepción de que distintos grupos tienen metas incompatibles fueron predictores de diferenciación entre grupos. Por otro lado, el contacto con miembros de otros grupos probó no ser un predictor fuerte de la diferenciación con otros partidos.

En el caso de Estados Unidos, Greene (1999) también establece que existe un cierto nivel de identificación social de las personas con su partido preferido. A través de una encuesta realizada a alumnos de Ciencia Política, se comprueba que aquellas personas que se consideraban más cercanas a su partido preferido mostraban un mayor nivel de identificación social comparados con aquellos que se consideran menos cercanos a un partido. Esta dinámica se aplica para tanto aquellos alumnos que eran Republicanos como Demócratas (los dos partidos mayoritarios en el país). Además, también concluye que en el caso de aquellos partidarios más cercanos a su partido, existía una diferenciación del partido o grupo al que pertenecían comparado con el opuesto. El interior del partido recibió mayores niveles de diferenciación comparado con el exterior del partido. Por último, se agrega que aquellas personas que tienen un mayor nivel de identificación social con su partido, presentaron un aumento en actitud partidista. Así mismo, la probabilidad de que estas personas sufraguen es mayor que las que tienen una menor identificación con el partido.

II. Democracias Emergentes

En lo que respecta a las democracias emergentes, la literatura muestra un vacío importante en cuanto a estudios comparativos de militancia en Latinoamérica (Dosek, 2017), la cual es considerada una democracia emergente. A pesar de esto, existen análisis de casos específicos que permiten comprender en mejor manera la situación de la militancia en Latinoamérica y como esta se ve afectada por múltiples factores referentes al contexto del país en el que se sitúe.

Muñoz Armenta, et al. (2013), analizan el caso de la militancia partidista en México. Se aclara que el estudio de este fenómeno en el país es bastante marginal; el único estudio que se enfoca en estudiar la militancia partidista en México es el desarrollado por Leonel Castillo (2004). Este documento establece que, desde una perspectiva jurídica, la militancia en partidos debe ser un medio para que los militantes encuentren una “trinchera” o “refugio” para exigir sus derechos como ciudadanos y personas interesadas en participar en política. Al mismo tiempo, Castillo considera que el sistema jurídico mexicano genera que la democracia partidista sea asistemática, deficiente e incompleta, por el hecho de que los órganos centrales de los partidos no toman en cuenta a su base social para tomar decisiones importantes. También, se considera que dichos órganos contribuyen a limitar la participación política. Por otro lado, se debe mencionar que otros estudios han considerado un análisis de la democracia interna de las fuerzas políticas.

Al opuesto de este lado de la literatura, Muñoz Armenta et al. se enfocan en aquellos partidos emergentes en el país a la fecha del estudio: el Partido Verde Ecologista

de México (PVEM), Partido del Trabajo (PT), Movimiento Ciudadano (previamente Convergencia) y Partido Nueva Alianza (PANAL). Esto con el objetivo de poder conocer cómo la militancia explica la motivación para participar en las tareas del partido, tanto remuneradas como no remuneradas.

A través del estudio se halló que los partidos políticos emergentes no tienen mecanismos institucionales para poder reclutar militantes. Además, se concluyó que es en tiempos de campaña cuando más les preocupa a los partidos políticos tener militantes. Lo mismo pasa con los ciudadanos en cuanto a su decisión de participar en un partido. Sin embargo, esto implica que existe al mismo tiempo, una afiliación temporal y una identificación de carácter afectiva al partido. Además de esto, se concluyó que una mayoría de las personas (50%) se vio atraído a militar en el partido por las propuestas, mientras que la ideología solo constituyó un 26% de las razones que llevan a las personas a militar. A pesar de que la ideología todavía sea un componente importante que motiva la militancia en México, las propuestas producen una mayor atracción.

Por otro lado, también se concluyó que existía un 59% de personas que consideraban que tenían muchas oportunidades de ser candidato a un cargo de elección popular dentro del partido en el que militan. Por otro lado, un 65% de personas consideradas en el estudio del fenómeno se saldría del partido político para poder conseguir una mejor situación, en especial aquellos que cumplen tareas remuneradas. Es así como se configura un incentivo material para llegar a militar en un partido, además de que existe un cierto nivel de análisis racional y pragmático de la militancia. De esta

manera, se concluye que la militancia en estos partidos mexicanos responde en mayor medida a la búsqueda de incentivos materiales y, en menor medida a incentivos ideológicos. Además, las motivaciones que llevan a alguien a militar en un partido son de carácter pragmático racional.

Ante todo, si bien existe una falta de literatura, el caso mexicano ayuda a visualizar cómo la militancia se ve afectada por un proceso racional que va más allá de lo relatado en el caso Europeo. Este último presenta como otras maneras de participación política pueden llevar a que un individuo tome la decisión de dejar de militar en un partido, a través de un cierto proceso racional. Sin embargo, podemos ver que, en el caso mexicano, los incentivos materiales también juegan un rol relevante en la decisión de permanecer en un partido o no. Si es que las personas pueden conseguir lo que buscan a través de afiliarse a un partido político, se puede intuir que es más probable que dichas personas se mantengan como militantes.

III. Caso chileno y militancia política

Como se mencionó anteriormente, en Latinoamérica existe un vacío relevante en torno a estudios comparativos de militancia, lo cual se ve reflejado en el caso chileno. Sin embargo, Bargsted y Maldonado (2018) ahondan en la situación de la identificación partidista en Chile. Desde que el país retornó a la democracia, la identificación con los partidos entre el público Chileno ha experimentado un declive pronunciado. Considerando este contexto, Bargsted y Maldonado (2018) demuestran que, al opuesto del modelo del aprendizaje social de Converse (1969) la experiencia electoral acumulativa en Chile tiene un efecto negativo en la identificación con el partido. El modelo de Converse (1969) considera que, a medida que aumenta la experiencia electoral, la propensión a identificarse con un partido aumenta.

Los autores sostienen que existen factores relacionados con el periodo que permiten explicar un descenso en la identificación con los partidos políticos. Del mismo modo, existen efectos de cohorte que demuestran que las generaciones que nacieron después de 1950 se han vuelto menos partidistas. Dichas anomalías son debido a ciertas peculiaridades del sistema de partidos chileno. Una de estas, es el bajo nivel de democracia interna en los partidos políticos. Lo dicho anteriormente se puede observar en la elección de líderes de los partidos y en las candidaturas legislativas, las cuales se caracterizan por ser un proceso liderado por los partidos y las élites (Field y Siavelis, 2011; Luna y Mardones, 2010; Navia, 2005). Se produce una dinámica similar en el caso de las elecciones de los líderes del partido.

Otra peculiaridad del sistema de partidos chileno es el hecho de que las élites de los partidos se van visto reacias a renovar sus liderazgos. A los incumbentes se les otorga el derecho a ser nominados una vez más, o en el peor de los casos, se les hace competir en otros distritos electorales (Navia, 2008). La tercera peculiaridad del sistema de partidos chileno es que los partidos tienen pocos lazos con organizaciones de la sociedad civil (Luna y Altman, 2011). De esta manera es como se considera que el sistema de partidos chileno está “encapsulado”; esto implica que está dominado por las élites, además de también estar desarraigado de la sociedad.

Capítulo III: Datos y Método

I. Estrategia de investigación

Con el objetivo de determinar las causas del declive de militancia en Chile, esta investigación emplea un enfoque cuantitativo de naturaleza no experimental, esto último siendo porque no se manipuló una variable independiente de manera deliberada para poder ver su efecto sobre otras variables. Además, se observa una situación ya existente; no se crea o prepara una nueva situación para el análisis del fenómeno. El estudio se enmarca en uno de tipo correlacional, dado que se busca conocer la relación entre la variable dependiente y las diversas variables independientes que se considerarán en el estudio, de la mano con las variables de control.

Para la recolección de datos se emplea una fuente secundaria, siendo esta una encuesta individual realizada a personas en Chile. No se utilizará un instrumento para levantar los datos. Además, esta es una fuente con horizonte temporal transversal, debido a que se busca analizar la relación entre los datos recolectados en los momentos específicos donde se realizó la encuesta.

En cuanto a la hipótesis que guiará la investigación, se aplicará la lógica utilizada por Whiteley, el cual establece que aquellas explicaciones racionales (siendo estas las maneras “rivales” y no tradicionales de participación política), provocan un efecto en la probabilidad de militar. Entonces, se puede decir que, frente a una decisión de involucrarse en maneras tradicionales o no tradicionales, bajo un proceso racional, los individuos se

verían inclinados a preferir maneras no tradicionales de participación política, afectando a los niveles de militancia.

Los datos seleccionados fueron aquellos proporcionados por la encuesta de Ciencias Sociales *World Value Survey*. Dicha encuesta es un programa de investigación internacional, la cual se dedica al estudio científico y académico de valores sociales, políticos, económicos, religiosos y culturales de personas. *World Value Survey* se implementa aproximadamente cada cinco años a lo largo del mundo, y luego estas se organizan en las llamadas “olas”. En el caso de la presente investigación, se extrajeron datos específicos de la quinta, sexta y séptima ola de las encuestas realizadas en Chile, las cuales fueron llevadas a cabo durante los años 2006, 2012 y 2018. Cada ola posee un número de 1000 observaciones, por lo que se tiene un total de 3000 observaciones.

En lo que respecta a las variables incluidas en el estudio, la variable dependiente corresponde a si el encuestado declaró ser o no militante de partido político. En la encuesta, dicha pregunta se realiza haciendo una diferencia entre aquellos militantes que se consideran “activos” y aquellos “inactivos”. Con el objetivo de elaborar diversos modelos de análisis, se conservará dicha división (0 = No milita / 1 = Militante Activo / 2 = Militante Inactivo).

Por otro lado, las variables independientes o explicativas tienen bases en posibles explicaciones racionales o sociales al fenómeno. En primer lugar, se consideran aquellas variables que tienen base en una explicación racional, y se asocian a maneras no tradicionales de participar en política. La primera indica si es que la persona participó o

no de una manifestación multitudinaria. Esta también indica si es que la persona se vería inclinada a participar en una manifestación (0 = No participaría / 1 = Ha participado / 2 = Participaría). Se selecciona como variable debido a que las manifestaciones multitudinarias se han presentado en el país a lo largo de su historia. Otra variable incluida que tiene bases en una dimensión racional, es si es que si el encuestado ha firmado una petición o no. Al igual que en la variable anterior, también se considera si es que este se vería inclinado por firmar una petición (0 = No firmaría / 1 = Ha firmado / 2 = Firmaría una petición). Se incluye en el estudio dado que demostró ser una forma de participación política no tradicional popular en democracias establecidas, como se mencionó anteriormente.

Por otro lado, se incluyen aquellas variables que tienen bases en explicaciones sociales del fenómeno. La primera es la confianza que tienen los encuestados en los partidos políticos, la cual se organiza en una escala que mide la confianza (1 = Nada / 2 = Poca / 3 = Algo / 4 = Mucha). Así mismo, se incluye como variable explicativa el interés en la política que tiene el encuestado. Esta variable también se organiza en una escala que permite medir el interés del sujeto (1 = Nada interesado / 2 = Poco interesado / 3 = Algo interesado / 4 = Muy interesado).

Como controles, se emplean variables que históricamente han afectado la manera en las personas se involucran en política, las cuales son indicadores demográficos. Se tiene la variable sexo (0 = mujer / 1 = hombre) y edad (18 a 99). Además, también se incluye el Nivel de ingreso, la cual fue recodificada de deciles, a niveles (Bajo = 1 / Medio = 2 / Alto

= 3), además de los Años de escolaridad. Esta última variable fue recodificada de niveles de educación, a años en promedio (0 a 17) (0 = Ninguno / 4 = Básica Incompleta / 8 = Básica Completa / 10 = Media Incompleta / 12 = Media Completa / 15= Superior Incompleta / 17 = Superior Completa).

Por último, se crearon dos variables indicativas (o “*dummy*”) que indican si es que la observación pertenece al año 2012 o 2018 (0 = No / 1 = Si), las cuales se integraron en los modelos de regresión para así evaluar diferencias entre los años considerados la investigación, además de compararlos con el año base (2006).

II. Plan de análisis

Dado que la variable dependiente utilizada en la investigación es de carácter categórico, se aplicó un modelo de regresión que permitió el análisis de dichos tipos de variables. Dicho aquello, se aplicó un modelo de regresión logística multinomial, el cual se emplea para analizar variables policotómicas, las cuales no tienen un orden en particular. Este tipo de regresión permite no solo ver el efecto de ciertas variables independientes sobre una dependiente, como lo hacen otros tipos de regresión, sino que también permite estimar la probabilidad de ocurrencia de un suceso.

Además, para posibilitar la interpretación del modelo de regresión, se obtuvieron los efectos marginales de las variables del modelo. Los efectos marginales permiten observar un cambio en la probabilidad de ocurrencia cuando la variable independiente incrementa en un punto.

La variable dependiente de la presente investigación posee 3 categorías; No milita, Militante Activo y Militante Inactivo). Esta se evalúa en conjunto con las variables independientes consideradas en el estudio, las cuales se dividen en explicaciones racionales y sociales. Por lo tanto, se crearon dos modelos de regresión logística multinomial que recojan dichas variables por separado. Además, también se consideró un tercer modelo que incorpora estos dos grupos de variables mencionadas. De esta manera, se estimó el efecto de las variables independientes explicadas anteriormente sobre la probabilidad de que las personas no militen o sean militantes, tanto activos como inactivos.

Dichos modelos se desarrollan bajo las siguientes ecuaciones:

$$\log\left(\frac{P(Y = 1|x)}{P(Y = K|x)}\right) = \alpha_1 + \beta_1 X_1 + \beta_1 X_2 + \beta_1 X_3 + \beta_1 X_4 + \beta_1 X_5 + \beta_1 X_6 + \beta_1 X_7$$

$$\log\left(\frac{P(Y = 2|x)}{P(Y = K|x)}\right) = \alpha_2 + \beta_2 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_2 X_3 + \beta_2 X_4 + \beta_2 X_5 + \beta_2 X_6 + \beta_2 X_7$$

Donde;

β_1 : Mide el cambio en los *log odds* de Y=1 relativo a Y=K asociado al cambio de una unidad de x. Donde Y=1 representa a los militantes activos y Y=K a los que no militan.

β_2 : Mide el cambio en los *log odds* de Y=2 relativo a Y=K asociado al cambio de una unidad de x. Donde Y=1 representa a los militantes inactivos y Y=K a los que no militan.

X_1 : Posibilidad de Participar en una manifestación en el caso del modelo racional, y el interés en política en el caso del modelo social

X_2 : Posibilidad de firmar una petición en el caso del modelo racional, y la confianza en los partidos políticos en el caso del modelo social.

X_{3-7} : Variables de control (Sexo, Edad, Nivel de ingreso y Años de Escolaridad)

Cabe mencionar que se formulan dos ecuaciones explicativas debido a que la regresión logística multinomial considera más de dos categorías en su modelo. Además, dado que este tipo de regresión modela la probabilidad de una de las categorías relativo a una categoría basal K , para efectos de la investigación se consideró la categoría de no militar en un partido político como dicha categoría basal.

Por último, es importante señalar que para el desarrollo de estos modelos de análisis se utilizó el programa de Estadística computacional R versión 4.2.1. En específico, se usó el paquete *nnet*, el cual es un software para aplicar redes neuronales *feed forward* con una sola capa oculta, y que además contiene modelos de regresión logística multinomial. En conjunto con este, también se utilizó el paquete *marginaleffects*, el cual se utilizó para obtener los efectos marginales del modelo. Esto último permitió analizar los coeficientes proporcionados por el modelo y así, extraer las conclusiones necesarias para el estudio.

Capítulo IV: Resultados.

I. Modelo explicativo racional

En el caso del modelo explicativo racional, las variables independientes que se refieren a la posibilidad de participar en una manifestación y posibilidad de firmar una petición no resultan significativas en ninguno de los años que se consideraron en el modelo, lo cual se puede observar en la Tabla 4-1. Asimismo, las variables de control de la edad, el nivel de ingreso y sexo tampoco resultan significativas.

Por otro lado, la variable de control que se refiere a los años promedio de escolaridad resulta significativa para en el caso de los militantes inactivos en los tres años considerados en la investigación. En primer lugar, en cuanto al año base, un incremento de un año de escolaridad aumenta en 0,003 puntos la probabilidad de que el sujeto sea un militante inactivo ($z=3,04$). Similarmente, durante el año 2012, un incremento de un año de escolaridad aumenta en 0,0003 puntos la probabilidad de que un sujeto sea un militante inactivo de un partido político, en relación con los no militantes ($z=3,01$) y al año base 2006. Por otro lado, en el caso del año 2018, al incrementar en uno el año de escolaridad, la probabilidad de que un encuestado sea un militante inactivo aumenta en 0,003 puntos ($z=3,08$).

Tabla 4 - 1: Modelo Explicativo Racional

	<i>No milita</i>			<i>Militante Activo</i>			<i>Militante Inactivo</i>		
	2006	2012	2018	2006	2012	2018	2006	2012	2018
Posibilidad de participar en una manifestación	-0,006 (0,009)	-0,005 (0,009)	-0,003 (0,01)	0,005 (0,008)	0,004 (0,008)	0,0001 (0,0004)	0,001 (0,003)	0,001 (0,004)	0,0003 (0,0002)
Posibilidad de firmar una petición	0,003 (0,001)	0,005 (0,009)	0,008 (0,01)	-0,007 (0,008)	-0,008 (0,009)	-0,012 (0,009)	0,004 (0,003)	0,003 (0,0035)	0,003 (0,003)
Edad	-0,0005 (0,0004)	-0,0004 (0,0004)	-0,0003 (0,0004)	0,0002 (0,0004)	0,0002 (0,0004)	0,0001 (0,0004)	0,0002 (0,0002)	0,0002 (0,0002)	0,0003 (0,0002)
Años promedio de escolaridad	-0,004 (0,002)	-0,003 (0,002)	-0,003 (0,002)	0,0004 (0,002)	0,0003 (0,002)	-0,0003 (0,002)	0,003*** (0,001)	0,0003*** (0,001)	0,003*** (0,001)
Nivel de Ingreso	-0,01 (0,013)	-0,014 (0,013)	-0,003 (0,002)	0,012 (0,013)	0,018 (0,013)	0,018 (0,013)	-0,004 (0,005)	-0,004 (0,005)	-0,004 (0,005)
Sexo	-0,014 (0,013)	-0,015 (0,013)	-0,016 (0,013)	0,008 (0,012)	0,009 (0,012)	0,01 (0,012)	0,006 (0,005)	0,006 (0,005)	0,005 (0,005)
Pseudo R ²	0,008	0,021	0,027	0,008	0,021	0,027	0,008	0,021	0,027
Observaciones	861	904	845	119	79	139	20	17	16

*Nota: La tabla muestra los errores marginales. Error estándar en paréntesis. Regla de decisión: $p < 0.1$ *, $p < 0.05$ **, $p < 0.01$ ***.*

II. Modelo explicativo social

Con respecto al modelo explicativo social, las variables de control que aluden a la edad, años promedio de escolaridad y sexo no resultan significativas, como se puede apreciar en la Tabla 4-2. Por otro lado, las variables independientes que se refieren a la confianza que el sujeto tiene en los partidos políticos, el interés en la política y la variable de control nivel de ingreso, sí resultan significativas para el modelo.

En primer lugar, cuando se trata de la variable independiente que se refiere a la confianza en los partidos políticos, se puede observar que en los tres años considerados en el trabajo (2006, 2012 y 2018), un aumento de un punto de esta implica una disminución de 0,03 puntos en la probabilidad de no militar en un partido político (z año 2006= -3,7; z año 2012= -4; z año 2018=-3,7)

Relacionando dicha variable con aquellos militantes que participan activamente en el partido, se observa que en el año base, un aumento de un punto en la confianza en partidos políticos aumenta en 0,02 puntos la probabilidad de que el sujeto encuestado sea esta clase de militante ($z=3,01$). De una manera similar, durante el año 2012 dicha probabilidad aumenta en 0,024 puntos ($z=3,22$), mientras que en el año 2018 aumenta en 0,023 puntos ($z=3,07$)

Finalmente, si se evalúa la variable confianza en los partidos políticos en relación con los militantes inactivos, durante el año 2006 un aumento de un punto en la confianza en partidos implica un aumento en la probabilidad de que este sea un militante inactivo de 0,008 puntos ($z= 2,5$). Asimismo, al año 2012 dicha probabilidad aumenta en 0,008 puntos

($z=2,8$) y al año 2018 se presencia un aumento de 0,007 puntos en la probabilidad de que el encuestado sea un militante inactivo ($z=2,3$).

Como se mencionó anteriormente, la segunda variable independiente incorporada en el modelo, la cual se refiere al interés en la política que tienen los encuestados, resultó ser significativa. En primer lugar, al aumentar en un punto el interés en política, se observa una disminución de 0,05 puntos en la probabilidad de que un encuestado no milite en un partido político ($z= -6,1$). De igual manera, durante el año 2012 dicha probabilidad también disminuye en 0,05 puntos ($z= -6,3$). Por otro lado, al año 2018 la probabilidad mencionada anteriormente disminuye en ($z= -6$).

Luego, se puede apreciar que durante el año base (2006) en lo que respecta a los militantes activos, la probabilidad de ser uno de ellos aumenta en 0,018 puntos al aumentar un punto el interés en política ($z=2,7$). Luego, se presencia un aumento de dicha probabilidad durante el año de 0,017 puntos durante el año 2012 ($z=2,6$) y uno de 0,018 puntos durante el último año considerado dentro de la investigación ($z=2,7$).

Por último, refiriéndose a los militantes inactivos, se visibiliza un aumento de 0,027 puntos en la probabilidad de ser un militante inactivo durante el año 2006, al aumentar en un punto el interés en política ($z=6,3$). Bajo la misma lógica, esto también ocurre en los siguientes años, donde se vislumbra una aumento de 0,029 puntos al año 2012 ($z=6,6$) y uno de 0,027 puntos al año 2018 ($z=6,4$).

En lo que respecta a las variables de control incorporadas en el modelo, como se mencionó anteriormente, solo la variable que alude al nivel de ingreso resultó

significativa. Específicamente, dicha variable lo fue para el caso de los militantes inactivos. Primero, durante el año base, al aumentar el nivel de ingreso, se observa una disminución de 0,01 puntos en la probabilidad que el sujeto sea un militante inactivo. En el caso del año 2012, un aumento de un nivel en el ingreso, disminuye en 0,01 puntos la probabilidad de que el encuestado sea un militante inactivo ($z = -1,9$). Asimismo, en cuanto al año 2018, dicho aumento de nivel en el ingreso disminuye en 0,009 puntos la probabilidad de ser un militante inactivo en partidos políticos ($z = -1,79$).

Tabla 4 - 2: Modelo Explicativo Social

	<i>No milita</i>			<i>Militante Activo</i>			<i>Militante Inactivo</i>		
	2006	2012	2018	2006	2012	2018	2006	2012	2018
Confianza en Partidos Políticos	-0,03*** (0,008)	-0,03*** (0,008)	-0,03*** (0,008)	0,02*** (0,008)	0,024*** (0,008)	0,023*** (0,008)	0,008*** (0,003)	0,008*** (0,003)	0,007** (0,003)
Interés en política	-0,05*** (0,007)	-0,05*** (0,007)	-0,04*** (0,008)	0,018*** (0,007)	0,017*** (0,007)	0,018*** (0,007)	0,027*** (0,004)	0,029*** (0,004)	0,027*** (0,004)
Edad	-0,0001 (0,0004)	-0,0001 (0,0004)	0,00005 (0,0004)	0,00004 (0,0004)	0,00005 (0,0004)	0,00005 (0,0004)	0,0001 (0,0002)	0,00005 (0,0001)	0,0006 (0,0002)
Años promedio de escolaridad	-0,0004 (0,002)	-0,0002 (0,002)	0,0006 (0,002)	-0,001 (0,002)	-0,001 (0,002)	-0,002 (0,002)	0,001 (0,001)	0,001 (0,001)	0,001 (0,001)
Nivel de Ingreso	0,002 (0,013)	-0,002 (0,013)	-0,002 (0,013)	0,007 (0,012)	0,012 (0,012)	0,011 (0,122)	-0,01* (0,005)	-0,01* (0,005)	-0,009* (0,005)
Sexo	-0,007 (0,013)	-0,01 (0,013)	-0,009 (0,013)	0,005 (0,012)	0,008 (0,12)	0,008 (0,012)	0,002 (0,005)	-0,001 (0,005)	0,001 (0,005)
Pseudo R ²	0,064	0,08	0,083	0,064	0,08	0,083	0,064	0,08	0,083
Observaciones	861	904	845	119	79	139	20	17	16

*Nota: La tabla muestra los errores marginales. Error estándar en paréntesis. Regla de decisión: $p < 0.1$ *, $p < 0.05$ **, $p < 0.01$ ***.*

III. Modelo Conjunto

En el caso del modelo que se lleva a cabo a partir de la incorporación de ambos grupos de variables en la regresión logística multinomial, se puede observar en la Tabla 4-3 que las variables del modelo explicativo racional (posibilidad de asistir a una manifestación y posibilidad de firmar una petición) no resultan significativas en la mayoría de los casos, excepto en una ocasión específica que será descrita más adelante.

Por otro lado, las variables independientes correspondientes al modelo explicativo social (la confianza en partidos políticos y el interés en política), sí resultaron ser significativas, al igual que el modelo evaluado por separado. Finalmente, de las variables de control incorporadas en el modelo, solo la variable que demarca el nivel de ingreso resultó ser significativa, específicamente para el caso de los militantes inactivos durante el año 2012. El resto de las variables de control no resultaron ser significativas en ninguno de los años y para ninguna de las variables dependientes comprendidas en el trabajo.

Como se mencionó anteriormente, las variables explicativas asociadas al modelo racional no resultaron significativas en la mayoría de los casos. Sin embargo, se puede observar que la variable que describe la posibilidad de firmar una petición sí resulta significativa para los militantes activos durante el año 2018. Ante esto, se sostiene que al aumentar en un punto la posibilidad de firmar una petición política, la probabilidad de que el encuestado sea un militante activo de un partido político disminuye en 0,016 puntos ($z = -1,82$).

En el caso de la variable que describe la confianza en los partidos políticos, el caso de aquellos encuestados que no militan en un partido político, se puede observar que al año 2006, un aumento de un punto en la confianza en partidos políticos disminuye la probabilidad de no militar en un partido político en 0,03 puntos ($z = -3,7$). Bajo la misma lógica, también se visualiza una disminución de 0,03 puntos de dicha probabilidad durante los años 2012 ($z = -4,05$) y 2018 ($z = -3,7$).

Luego, al posicionarse en el año base (2006), se vislumbra un aumento de un punto de confianza en los partidos políticos provoca un aumento de 0,024 puntos en la probabilidad de ser un militante activo ($z = 3,01$). Similarmente, durante los años 2012 y 2018, al aumentar la confianza en los partidos políticos, la probabilidad de que el sujeto sea un militante activo aumenta en 0,024 puntos ($z = 3,2$) y 0,023 puntos ($z = 3,06$) respectivamente.

Acerca de los militantes inactivos, durante el año 2006 se aprecia un aumento de 0,007 puntos de probabilidad de ser un militante inactivo al aumentar en un punto la confianza en partidos políticos ($z = -3,7$). En los años siguientes, dicho aumento de probabilidad es de 0,008 puntos para el año 2012 ($z = -4,04$) y 0,007 puntos para el año 2018 ($z = -3,7$).

Ahora corresponde indagar en torno a la variable interés en política. Un aumento de un punto en el interés en política disminuye en 0,05 puntos durante los tres años considerados en la investigación. En lo que respecta a los militantes activos, durante el año 2006 la probabilidad de que un sujeto sea un militante activo aumenta en 0,02 puntos

($z=2,97$), al aumentar en un punto el interés en política. Lo mismo ocurre durante los siguientes años considerados en el trabajo, donde se ve un aumento en la probabilidad de ser un militante activo de 0,019 puntos ($z=2,7$) y uno de 0,023 puntos ($z=3,3$).

Por otro lado, la misma situación se puede apreciar en cuanto a la categoría de militantes inactivos. En el año 2006, al aumentar en un punto el interés en política, se presencia un aumento de 0,03 puntos de probabilidad de ser un militante inactivo ($z=$). Luego, durante el año 2012, la probabilidad de ser un militante inactivo aumenta en 0,029 puntos ($z=6,4$). Por último, dicha probabilidad aumenta en 0,026 puntos al año 2018 ($z=6,03$).

Finalmente, en cuanto a la variable de control que ordena el ingreso por niveles, se puede observar que durante el año 2012, al aumentar el nivel de ingreso, disminuye en 0,010 puntos la probabilidad de ser un militante inactivo ($z= -1,7$).

Tabla 4 - 3: Modelo Conjunto

	<i>No milita</i>			<i>Militante Activo</i>			<i>Militante Inactivo</i>		
	2006	2012	2018	2006	2012	2018	2006	2012	2018
Posibilidad de participar en una manifestación	0,001 (0,009)	0,003 (0,009)	0,003 (0,009)	0,024 (0,008)	0,0003 (0,009)	-0,001 (0,009)	0,007 (0,003)	-0,003 (0,004)	-0,001 (0,004)
Posibilidad de firmar una petición	0,007 (0,009)	0,007 (0,009)	0,014 (0,009)	-0,008 (0,009)	-0,01 (0,009)	-0,016* (0,009)	0,002 (0,004)	0,003 (0,004)	0,002 (0,004)
Confianza en Partidos Políticos	-0,03*** (0,008)	-0,03*** (0,008)	-0,03*** (0,009)	0,024*** (0,008)	0,024*** (0,008)	0,023*** (0,008)	0,007*** (0,003)	0,008*** (0,003)	0,007** (0,003)
Interés en política	-0,05*** (0,008)	-0,05*** (0,008)	-0,05*** (0,008)	0,02*** (0,007)	0,019*** (0,007)	0,023*** (0,007)	0,03*** (0,004)	0,029*** (0,004)	0,026*** (0,004)
Edad	-0,0002 (0,0004)	-0,0002 (0,0004)	0,00002 (0,0004)	0,0001 (0,0004)	0,00005 (0,0004)	0,00005 (0,0004)	0,00008 (0,0002)	0,00005 (0,0001)	0,0006 (0,0002)
Años promedio de escolaridad	-0,001 (0,002)	-0,0006 (0,002)	0,0004 (0,002)	-0,0009 (0,002)	-0,001 (0,002)	-0,002 (0,002)	0,001 (0,001)	0,001 (0,001)	0,001 (0,001)
Ingreso	-0,0003 (0,013)	-0,06 (0,013)	-0,007 (0,013)	0,009 (0,013)	0,012 (0,012)	0,011 (0,122)	-0,008 (0,005)	-0,01* (0,005)	-0,009 (0,005)
Sexo	-0,004 (0,013)	-0,003 (0,013)	-0,007 (0,013)	0,003 (0,013)	0,008 (0,12)	0,008 (0,012)	0,002 (0,005)	-0,001 (0,005)	0,001 (0,005)
Pseudo R ²	0,064	0,083	0,087	0,064	0,083	0,087	0,064	0,083	0,087
Observaciones	861	904	845	119	79	139	20	17	16

*Nota: La tabla muestra los errores marginales. Error estándar en paréntesis. Regla de decisión: $p < 0.1$ *, $p < 0.05$ **, $p < 0.01$ ***.*

Capítulo V: Conclusión.

En primer lugar, como se ilustró en el capítulo anterior, las variables explicativas racionales no resultaron significativas, particularmente cuando se evalúan estas en su propio modelo. Luego, al evaluar los resultados del modelo conjunto, se puede observar que en la mayoría de los casos, las variables del modelo racional tampoco resultan ser significativas. Sin embargo, en el caso de la variable que comprende la posibilidad de firmar una petición política, esta sí resultó significativa para los militantes activos en el año 2018.

Esto resalta ya que, como se mencionó, la variable no resultó ser significativa en el modelo que solo comprendía las variables explicativas racionales. Dado esto, se debe mencionar que el modelo no logra dilucidar una explicación a dicha ocurrencia. Dicho aquello podría haber estado afectado por factores del contexto social o político que se escapan al marco de esta investigación; por ejemplo, el hecho de que el año 2018 el Presidente Sebastián Piñera haya asumido su segundo mando presidencial, o potencialmente, otros eventos relevantes sumidos en el contexto del país.

Ante esto, y por dichas razones, no se puede decir que se comprueba la hipótesis postulada para esta investigación. Dicha hipótesis establecía que frente a una decisión de involucrarse en maneras tradicionales o no tradicionales, bajo un proceso racional, los

individuos se verían inclinados a preferir maneras “rivales” o no tradicionales de participación política, afectando a los niveles de militancia.

Por otro lado, se pudo observar que las variables explicativas sociales resultaron ser altamente significativas, tanto en el modelo explicativo social como en el modelo que incorpora ambos grupos de variables. En primer lugar, los resultados evidencian que aquellos que no militan en un partido político poseen un menor nivel de confianza en ellos y un menor interés en política. Además de esto, también se evidencia que a un mayor nivel de confianza en los partidos políticos y al tener un mayor nivel de interés en la política, mayor es la probabilidad de ser un militante de partido político, independiente de si este es un militante activo o inactivo. Teniendo en cuenta que la categoría referencial es no militar en un partido político, dichos resultados se ajustan a lo esperado respecto de la decisión de militar.

Ahora, un hallazgo que se ilustra si se comparan los dos tipos de militantes considerados en la investigación, es que se puede examinar un contraste importante entre los efectos marginales de dichos militantes en cuanto a la confianza que tienen estos en los partidos políticos. Durante los tres años considerados en la investigación, se observa que los militantes de partidos políticos que participan activamente en él, poseen un mayor nivel de confianza en este que aquellos que se consideran inactivos. A pesar de esto, no se puede interpretar de manera precipitada que este sea un factor que lleva a las personas a las personas a ser un militante inactivo, dado que se deben considerar otros factores que tengan injerencia en él y que la presente investigación no considera.

Por último, en cuanto a las variables de control incorporadas en los tres modelos de regresión, se puede apreciar que las variables de edad y sexo no fueron significativas en ninguno de ellos. En cuanto al primer modelo presentado, la única variable que resultó significativa fue los años promedio de escolaridad en el caso de los militantes inactivos. En este caso, se aprecia que al aumentar los años de escolaridad, aumenta la probabilidad de ser un militante inactivo. En el caso del segundo modelo, la variable de ingreso resulta ser significativa para los militantes inactivos en los tres años considerados en la investigación. A través de esto se puede concluir que al aumentar el nivel de ingreso, disminuye la probabilidad de ser un militante activo. Esto mismo se puede concluir al respecto del tercer modelo, donde la variable de ingreso es significativa en cuanto a los militantes inactivos al año 2012.

Luego, respecto de la teoría considerada para la investigación del fenómeno, se observa que se refleja lo concluido por Whiteley sobre las maneras de participación política no tradicionales y rivales. Tanto en el caso de lo investigado por Whiteley, como en la presente investigación, no se pudo demostrar que maneras no tradicionales de participación política tengan un efecto por sobre los números de militancia. Ante todo, se debe mencionar que el autor consideró también variables distintas a las que fueron comprendidas por esta investigación. Dichas variables fueron participación por consumo, la participación a través de la internet y la donación de dinero. Mencionado esto, la implicancia de aquellos factores en el caso chileno aún se debe comprobar.

Por otro lado, lo observado en el modelo explicativo social se puede interpretar como una aplicación de la teoría expuesta por autores como Tajfel a través de su Teoría de la Identificación Social, y autores como Kelly (1988) y Greene (1999) que lo llevaron al plano de los partidos políticos y la militancia. Los resultados obtenidos de la variable de confianza en los partidos políticos pueden aplicarse a la lógica de la Teoría de la Identificación Social, a través de la cual se establece que las personas evalúan al grupo al cual pertenecen comparándolo con diversos otros grupos de la sociedad, y que dicho grupo debe diferenciarse positivamente de otros grupos relevantes. Ante todo, la confianza en los partidos políticos es un factor que diferencia a un militante de un no militante, en especial si se considera a esta como una razón para militar en el partido de preferencia.

Asimismo, también se puede considerar que hay una relación con lo que es planteado por Greene, quien aprecia que los militantes de los partidos políticos tienen un cierto nivel de identificación social de las personas con su partido preferido. Si bien esta investigación no se extiende a demostrar dicho nivel de identificación social, se puede considerar la variable que muestra la confianza en los partidos políticos como algo que puede llevar a un individuo a identificarse con el partido.

Considerando lo anterior, a pesar de que no se haya demostrado el impacto que tienen los métodos de participación política “rivales” por sobre la militancia, de todos modos este ejercicio representa un acercamiento a la necesaria comprensión del descenso de militancia en el país y de además de la región. Especialmente, se debe mencionar que el declive de la militancia implica, por consiguiente, un debilitamiento de los partidos

políticos. Dicho aquello resulta especialmente problemático considerando que los partidos políticos son un elemento clave de un sistema político y la democracia representativa, no solo porque canalizan los intereses políticos de las personas, sino también por su calidad de grupo intermedio que logra hacer un puente entre la sociedad y el Estado.

Además, se debe considerar que los partidos políticos pueden verse debilitados por otros factores además del descenso en los números de militancia. Por ejemplo, considerando el caso Chileno y el gran número de partidos que existen en el país, lo cual se ilustró en la introducción del trabajo, los partidos políticos han experimentado un debilitamiento importante. Además, se debe tener en cuenta que Chile tiene un sistema electoral proporcional, lo cual implica que los partidos políticos nacionales deban obtener representación acorde al mecanismo elegido para la distribución de cargos. La combinación de estos dos factores señalados lleva a una mayor fragmentación del sistema de partidos, y esto puede llevar a diluir las posturas ideológicas en el órgano legislativo. Entonces, teniendo en cuenta que los partidos políticos se pueden ver debilitados tanto por un declive en el total de sus militantes como por causas institucionales, parece de especial interés para la disciplina acercarse al fenómeno descrito en el trabajo.

Por último, en lo que respecta a investigaciones posteriores del fenómeno, es importante que se consideren diversas maneras de acercarse a este y a las razones que explican el declive en los números de militancia, más aún en la región latinoamericana y en otras democracias emergentes. Bajo esta lógica, parece relevante indagar en ciertas causas institucionales que podrían haber afectado a los niveles de militancia, al igual como

se ha considerado en los países europeos. Usando como ejemplo al caso chileno, se podría estudiar los efectos del cambio institucional mencionado al inicio del trabajo, el cual instala que el Servicio Electoral deberá mantener actualizados los números de militantes de cada partido político.

Además de esto, continuando la lógica del modelo racional planteado, también sería interesante incorporar otras maneras rivales o no tradicionales de participación política. Dichas estas pueden ser las consideradas por Whitely (2011) detalladas anteriormente. De estas últimas, la participación a través de internet resulta de especial relevancia, considerando el uso que se le ha dado a las redes sociales como instrumento para el activismo político y la canalización de intereses políticos.

Bibliografía.

Bargsted, Matías A., and Luis Maldonado (2018), Party Identification in an Encapsulated Party System: The Case of Postauthoritarian Chile, in: *Journal of Politics in Latin America*, 10, 1, 29–68.

Biezen, I. van, y Poguntke, T. (2014). The decline of membership-based politics. *Party Politics*, 20(2), 205–216. doi:10.1177/1354068813519969

Castillo, Leonel (2004), *Los derechos de la militancia partidista y la jurisdicción*, México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Decreto 17 [Ministerio de Educación de la República de Chile]. Aprueba La Metodología De Ordenación De Todos Los Establecimientos Educativos Reconocidos Por El Estado, Conforme A Lo Dispuesto En El Inciso Cuarto Del Artículo 17 De La Ley N° 20.529.11 de marzo de 2014.

Dosek, Tomas. (2017). Party Membership in Latin America. *Party Strategies and the Role of Party Members*. *Taiwan Journal of Democracy*. 12. 169-198.

Enríquez Carrera, J y Parra, N (22 de enero de 2020). Renuncias aumentan en un 500%: Estallido social golpea la militancia de partidos y RD lidera la fuga. *BioBioChile*. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/especial/reportajes/2020/01/22/renuncias-aumentan-en-un-500-estallido-social-golpea-la-militancia-de-partidos-y-rd-lidera-la-fuga.shtml>

European Social Survey European Research Infrastructure (ESS ERIC). (2002). ESS1 - integrated file, edition 6.6 [Conjunto de Datos]. Sikt - Norwegian Agency for Shared Services in Education and Research. https://doi.org/10.21338/ESS1E06_6

Field, B. N., and P. M. Siavelis (2011), Endogenizing Legislative Candidate Selection Procedures in Nascent Democracies: Evidence from Spain and Chile, in: *Democratization*, 18, 3, 797–822.

Gibson, R. and S. Ward (2000) *Reinvigorating Democracy? British Politics and the Internet*. Aldershot: Ashgate.

Gunlicks, Arthur B. (ed.) (1993) *Campaign and Party Finance in North America and Western Europe*. Boulder, CO: Westview.

Heidar, Knut (2006), “Party membership and participation”, en Richard Katz y William J. Crotty, *Handbook of party politics*, London: Sage Publications.

Ignazi, P. (2014). Power and the (il)legitimacy of political parties: An unavoidable paradox of contemporary democracy? *Party Politics*, 20(2), 160–169. <https://doi.org/10.1177/1354068813519970>

Jordan, A., & Maloney, William A. (1997). *The protest business? : Mobilizing campaign groups (Issues in environmental politics)*. Manchester: Manchester University Press.

Katz, Richard S. (1996) 'Party Organizations and Finance', en Lawrence LeDuc, Richard G. Niemi and Pippa Norris (eds.) *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective*, pp. 107–33. London: Sage.

Katz, Richard S. and Peter Mair (1995) 'Changing Models of Party Organization and Party Democracy: the Emergence of the Cartel Party', *Party Politics* 1(1): 5–28.

Kelly, C. (1988). Intergroup differentiation in a political context. *British Journal of Social Psychology*, 27(4), 319–332. doi:10.1111/j.2044-8309.1988.tb00835.x

Ley N° 20.900. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 14 de abril de 2016.

Luna, J. P., and D. Altman (2011), Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization, en: *Latin American Politics and Society*, 53, 2, 1–28.

Luna, J. P., and R. Mardones (2010), Chile: Are the Parties over?, en: *Journal of Democracy*, 21, 3, 107–121.

Mainwaring, S., & R. Scully, T. (1995). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista De Ciencia Política*, 17(1-2), 63–101. Recuperado a partir de <http://revistachilenadederecho.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6954>

Militancias políticas aumentan en 10 años (21 de enero de 2012). *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/diario-impreso/militancias-politicas-aumentan-en-10-anos/>

Militantes de partidos políticos siguen a la baja y hubo más de 14 mil renunciaciones en 2018 (22 de febrero de 2019). El Mostrador. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/dia/2019/02/22/militantes-de-partidos-politicos-siguen-a-la-baja-y-hubo-mas-de-14-mil-renunciaciones-en-2018/>

Muñoz-Armenta, Aldo, Heras-Gómez, Leticia & Pulido-Gómez, Amalia. (2013). Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. *Convergencia*, 20(63), 177-205. Recuperado el 23 de agosto de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352013000300007&lng=es&tlng=es.

Navia, P. (2005), La transformación de votos en escaños: leyes electorales en Chile, 1833-2004, in: *Política y Gobierno*, 12, 2, 223–276.

Navia, P. (2008), Legislative Candidate Selection in Chile, en: P. M. Siavelis and S. Morgenstern (eds), *Pathways to Power*, University Park: Pennsylvania State University Press, 92–118.

Oates, S., D. Owen and R. Gibson (2006) *The Internet and Politics: Citizens, Voters and Activists*. London: Routledge.

Van Biezen, I., Mair, P. And Poguntke, T. (2012), Going, going,... gone? The decline of party membership in contemporary Europe. *European Journal of Political Research*, 51: 24-56. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2011.01995.x>

Van Biezen, I. (2004). Political Parties as Public Utilities. *Party Politics*, 10(6), 701–722.

<https://doi.org/10.1177/1354068804046914>

van Biezen, I., & Kopecký, P. (2007). The State and the Parties: Public Funding, Public Regulation and Rent-Seeking in Contemporary Democracies. *Party Politics*, 13(2), 235–254. <https://doi.org/10.1177/1354068807073875>.

van Biezen, Ingrid (2003) *Political Parties in New Democracies: Party Organization in Southern and East-Central Europe*. London: Palgrave Macmillan.

Whiteley, P. (2011). Is the party over? The decline of party activism and membership across the democratic world. *Party Politics*, 17(1), pp. 21-44.